

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7731.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIALES, tres meses, 7-50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11-25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LORRIS, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue de Feaebourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. O.
Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de lo anunciado, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.
Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.
REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

MÁRTES 23 DE AGOSTO DE 1887.

NUESTRO ARSENAL.

Relación de las obras en curso de ejecución en los talleres de este Arsenal.

TALLER DE MAQUINARIA.

Cruce o D. Juan de Austria.—Se construyen cuatro pastecas para el laboreo de los guardines del timón, varias abrazaderas para el mismo, se ajusta el peón en que se apoya el macho más alto, se hacen 12 planchuelas para las caderas de las roldanas de los guindastes, se liman y barrenan otras cuatro planchuelas para las mesas de cabilleros, se fijan, tornean y liman 12 pernos para las mismas. Se continúa con los enjareados para las lumbreras tensores de hierro para las jarcias, bombas reales, portillas de luz, tornillos y tuercas para la montura de las máquinas, que se hablan empezado la semana anterior. Se trajo y marcó el timón y se le condujo al torno preparado para recibirlo.

Draga Diligente.—Se empezaron á barrenar seis pastecas de hierro, se emprendió la reparación de las bombas reales y se continúa barrenando los machos y hembras y preparando otros accesorios de los rosarios y escalas.

Cruce Conde de Venadito.—Se terminó la instalación del pinzote para un pescante del martillo de cinco toneladas. Se continúa el cepillado del codaste y construcción de las bombas reales.

Cruce Reina Mercedes.—Se torció un suplemento para la bocina del eje de la hélice y se construyó un estrobo de hierro forjado para el aparato de tracción de la basada.

Taller de calderería de hierro.—Se continúan los trabajos de reparación de una de las máquinas motrices.

Lancha número 1 del servicio del Arsenal.—Se terminó la reparación de la máquina y accesorios de la caldera. Se probaron ésta y aquella á vapor y se prepararon para embarcarla cuando esté dispuesta la embarcación para recibirla.

Cañería de agua del recinto del Arsenal.—Se torció un tubo y se preparó para el enchufe con el inmediato.

Máquina del cruce Reina Mercedes.—Se hicieron varios trabajos para su conservación y entretenimiento.

TALLER DE HERRERÍAS.

Cruce D. Juan de Austria.—Se construyeron cerraduras para las cámaras, cornamuzas, cáncamos, zunches de llaves, tornillos con tuercas y contra-tuercas.

Cruce Conde de Venadito.—Se sigue forjando el codaste interior.

Cruce Reina Mercedes.—Se hicieron varios tornillos.

En el mismo taller se han apuntado las herramientas de albañiles y canteros.

Se han hecho varios herrajes para las oficinas y dependencias del Arsenal; se ha desarmado y montado de nuevo el martillo de dos toneladas, se han reparado el donkey y los accesorios de la caldera y se ha picado ésta mientras se termina la reparación del horno correspondiente á dicho martillo.

TALLERES DE MODELOS Y FUNDICION.

Se continuaron los trabajos de la semana anterior y se repasaron los modelos, é hicieron los moldes para cinco lumbreras con destino al nuevo taller de Maquinaria.

TALLER DE CALDERERIA DE HIERRO.

Se construyen los herrajes accesorios de las seis calderas de la fragata *Zaragoza*, se remachó en la base del pescante para el martillo de cinco toneladas la pieza que recibe el espigo cuadrado del pinzote. Se compone un caldero de equipajes y se reparó la galería de la caldera.

Continúan las demás obras de la semana anterior.

TALLER DE CALDERERIA DE COBRE.

Cruce D. Juan Austria.—Se construyó un trozo de tubo de vapor y se empezó la construcción de otro, se soldaron las golillas á un tubo de desahogo, se quitaron las apoyaduras á un tubo de vapor, se recortó otro en una extensión de dos ctm. y se emendó el cordoncillo del canto alto. Se terminó el cuerpo inferior del tubo de ventilación para la cámara de oficiales y se siguió construyendo su cabeza de latón.

Lancha número A del servicio del Arsenal.—Terminó la reparación de la tubería de su máquina y caldera.

Nuevo taller de Herreros de ribera.—Se colocaron cristales en el techo.

Torpederos Ordoñez y Acevedo.—Se están construyendo 12 aros de latón.

Cañería de agua del recinto.—Se soldó un tubo.

Varadero de Sta. Rosalía.—Se construye la tubería de cobre para las bombas centrifugas.

TALLERES DE ARBOLADURA Y EMBARCACIONES MENORES.

Se carenan los lanchones números cuatro y cinco y un bote del servicio del Arsenal. Se construyen la cruceta del palo mesana, el quinto y sexto bote y las cañas primoras y segunda del *Reina Mercedes* y para el *Conde de Venadito*, el primero y segundo bote y 18 bicheros con asta.

(Se continuará.)

Local y provincial.

No nos podemos sustraer á los deseos de nuestra conciencia, que nos impulsa á lamentarnos una vez más de los terribles estragos que entre nosotros produce el paludismo.

Si el más entero convencimiento de reformarnos en vano, nos aleja de recla-

mar por milésima vez el remedio de tanto horror, nuestro deber nos hace reproducir las amargas quejas que desde hace tantos años lanzamos al aire sin encontrar eco en parte alguna.

La impotencia nos retrae un tanto, pero el deseo de vernos libres de plaga tan tenaz, nos dá alientos para protestar de la punible indiferencia que todos muestran ante el enemigo común.

Decimos todos por que nadie en este caso está libre de responsabilidad. Los que pudiendo por sí librar á Cartagena del azote que la aniquila no lo hicieron son responsables. Los que debieron coadyuvar á obra tan beneficiosa y no prestaron su ayuda, también son responsables; siéndolo así mismo los que no pudiendo contribuir al bien común en uno ú otro sentido, no se impusieron á todos para conseguirlo amparándose de la ley suprema, que es la salud del pueblo.

El que injustamente experimenta un mal y lo soporta con irritante indiferencia, sin que la contrariedad que sufre le sirva de aguijón para lanzarse en pos de la santa empresa de su salvación, es digno de permanecer en la desgracia que lo abruma. La pasividad en ciertos casos, equivale á la muerte y es poco acreedor á la vida el que no procura por combatir lo que á ella se opono.

El pueblo de Cartagena experimenta los mortíferos efectos del paludismo sin preocuparse en un punto al ver cómo el mal impide la afluencia de población, cómo determina una degeneración física en sus hijos, cómo les hace jimir bajo la abrumadora influencia de la enfermedad, y cómo sucumben muchos de ellos á causa del veneno palúdico, ó de sus terribles consecuencias.

La carencia de medidas y la falta de iniciativas provechosas, determina el crecimiento del mal, hasta llegará la aterradora intensidad que hoy alcanza. La perseverancia en esta actitud suicida, nos conducirá al más rápido y total aniquilamiento.

Por si estas lamentaciones pudieran parecer exageradas y sin causa suficiente á justificarlas, fijense nuestros lectores en los siguientes datos y convendrán sin esfuerzo en que no hemos exagerado los tonos de este mal delincado cuadro.

En la primera quincena del presente mes, se han facilitado por la botica del Hospital de Caridad, 2055 recetas de sulfato de quinina, habiéndose consumido en dichas recetas, las de la visita pública y enfermos de la casa, cinco kilogramos 760 gramos de dicho antídoto.

Sabiendo esto, no ignorando que la mortalidad por causa de las fiebres palúdicas aumenta de un modo aterrador y constándonos que entre las clases pobres el mal causa más horrores que la más espantosa epidemia, debemos se-

guir con los brazos cruzados, contentándonos con lanzar de cuando en cuando algún amargo lamento que nadie oye y á nadie afecta. Mas como necesaria y fatal secuela de tan punible proceder, nos debemos también resignar á que se nos considere como un pueblo impotente para su redención, é indigno de la noble iniciativa que tantos milagros produce en otros.

A propuesta de la Comisión de mataderos, se ha acordado por el Ayuntamiento, obligar al concesionario de la casa-rastro de los Dolores á que conduzca las reses muertas al punto de su destino sin gravámen alguno, quedando relevado del arbitrio que hoy satisface al Ayuntamiento de cada res que se sacrifica, como compensación del servicio á que se le obliga.

¿Es ciego el señor Inspector de carruajes?

Lo preguntamos porque todo el mundo ve lo que según parece, se oculta á su vista.

Anoche estaba interrumpida una de las aceras de la calle del Aire, por un carruaje que casi montaba dicha acera y tres lanzas de coche apoyadas en la pared.

A este y otros abusos por el estilo están acostumbrados los vecinos de dicha calle, convertida en parada, almacén y patio de limpieza de los coches, cuyos dueños viven en aquel sitio.

Para complemento de tanta dicha, viene luego el perenne depósito de estiércol y orines, que resulta de la parada de coches, quedando muy agradecidos al Ayuntamiento y á uno de sus concejales que vive en la calle, los que disfrutan de las ventajas enumeradas.

Sres. Cándido, Pagan y Parga, un poquito más olfato y celo.

La Comisión de aguas presentará muy en breve al Ayuntamiento un proyecto completo para llevar á cabo la reforma de la tubería que conduce el agua á las fuentes públicas, que se hayan hoy en tan malísimo estado, que la mitad ó más de las aguas se pierden.

Ha sido nombrado comandante militar del castillo de Moros en esta plaza, el teniente del Regimiento de Infantería de Vizcaya, D. Antonio Lumberras.

El paseo del Muelle se vió anoche completamente desanimado.

Las chispas que cayeron durante el día, abuyentaron á los alborados.

La rifa de Marrón y Californios con tal motivo tuvo que cerrarse á primera hora.